



PREGON DE SEMANA SANTA ALBATERA 2007

Pronunciado por D. Valentín García Quinto el Sábado 17 de Marzo en la Casa de Cultura.

Creo que es la primera vez que hablo en público. Dedico lo que sé de nuestra Semana Santa a D. Pascual Cánovas Berná y esta dedicatoria es en agradecimiento, pues sin la ayuda y entusiasmo de él, estoy seguro que no habría la Semana Santa que tenemos. También al que fue alcalde D. Juan Serna Hernández, llamado "Juanico Beca", como le gustaba que le dijeran, pues me ayudó buscando un taller en Barcelona, donde él había estado de joven aprendiendo el oficio de escultor y al final, cuando acabó la guerra encargó a este taller la imagen de Santiago, que tenemos en el altar mayor de nuestra iglesia. Y en mi agradecimiento, tengo siempre en mi corazón la bondad y la inteligencia de Manolico Cerdán y su hermano Daniel. Y completando mis recuerdos y agradecimientos por siempre a Antoñico Garrofin, que como los hermanos Cerdán me ayudaron y pusieron sus talleres a mi disposición. También mi agradecimiento a los tres hermanos Tejeros, pues no tuvieron pereza en proporcionarme todo el barro que necesité para empezar a modelar mis primeras imágenes, y doble agradecimiento por el encargo de la imagen de San Pedro, como también el encargo de Pascual de la Virgen de las angustias. Todas estas buenas personas pusieron el pedestal para que yo empezara a trabajar en el hermoso oficio de la escultura.

Tal vez fuera la primera, mi madre, que siendo yo el mayor de seis hijos, se sacrificó, junto con mi padre a trabajar en el campo en tal de que yo pudiera llegar a la meta que me había propuesto. Mi madre heredó de los "Pichones" la afición al arte, a la belleza, a todo lo que fuera hermoso y tenemos también el ejemplo de mi tía María del estanco, que domina la poesía, si bien sencilla pero con mucha verdad; espero, desde aquí una llamada al Ayuntamiento, para que no sea menos que otros hijos del pueblo. De mi hermano Domingo y mi sobrino, algún día reconocerán sus cualidades. De mis hermanos y mis dos hermanas, que si bien no han sido artistas, se han portado en mi casa de tal manera que siempre han ayudado para que yo siguiera el camino.

Hecha la presentación y el agradecimiento de todos los que me han rodeado, paso a mi persona; conformándome tener que estar casi siempre fuera de mi querida Albaterra y viajar por los mundos, teniendo que 'agradecer infinitamente al Padre José Mogica que me llevara por América en un afán de hacerme encargos y aconsejar a otras personas para que no me faltara trabajo, a él le estaré eternamente agradecido.

Paso a lo que estáis esperando y es que hable de la Semana Santa, pero os tengo que explicar poco a poco como he llegado luego de tantos sueños, tantas luchas y sacrificios hasta estar como en este momento, junto con las personas de mi pueblo, de nuestro pueblo que es Albaterra.

Por Perú he llevado los oficios de escultor, pintor y también la arquitectura, que ya llegará un día que llenaré las paredes del museo con planos de arquitectura de obras realizadas en Perú.



Yo nací, como sabéis, en la casa de mis abuelos, como mi sobrino domingo. Nací en casa de los padres de mi padre y mi sobrino a su vez nació en la misma casa de los padres de su padre. Cuando era pequeño vivíamos en la calle Mesón que se llamaba de otro nombre y a los tres años o tal vez dos, mis padres se fueron a vivir en el rancho de la Almazara, detrás de la iglesia. Vivíamos en el rancho, en la esquina la familia de los "Coques", en el

centro nosotros y en el rincón los "Pinguillas". A los tres años empecé a ver la Semana Santa en brazos de mi madre y aún recuerdo, en sus brazos viendo pasar las procesiones, que salían de la Plaza y seguían por la calle el gato, esquina de los "Barbas". Más tarde, queriendo mi madre estar más cerca de sus padres, se mudaron a casa de la tía Rufa y era costumbre vivir en habitaciones y la cocina para todos. Vivíamos en la habitación que daba a la calle San José y allí nació mi hermana Isabelita.

Después, tal vez querían vivir en una casa toda para ellos, se fueron al Raval, que ahora tiene el nombre de un Papa (Juan XXIII). Allí cerca de mi tía Isabelica Zaplana, hermana de mi abuela Teodora, no nació ningún hermano, pero ya empezaba yo a hacer alguna "fechoría" y una mañana que mi madre se fue a la huerta a traer granadas abiertas, junto con la tía María "Pirra", nos dejaron a mi hermana Isabelita y la única hija de la tía María, que era tan inquieta como nosotros y jugando como chiquillos le rompí un brazo.

De allí nos fuimos otra vez a la Calle las Higueras y vivíamos en una casa de mis parientas Zaplanas, y nació mi hermano José. Por lo que recuerdo, yo tendría que ser muy nervioso o muy malo, y allí jugando con una patulea de chiquillos y chiquillas le puse la cabeza a una de ellas empapada de visco, que mi padre tendría para ir a coger pájaros y ya os imagináis que hubo que raparle la cabeza para poder quitarle el visco. Ya suponéis y con razón que la madre de la chiquilla me quería matar.

De aquella casa nos fuimos a la calle San José, frente al horno de los "Faquetes" y de allí a la casa donde nací. Todo esto lo cuento para, de alguna manera sepáis mi trayectoria y de paso haceros sonreír con las diabluras que hacen los chiquillos. De más diabluras, romper sábanas para hacer teatro y otras trapisondas más... os podéis imaginar.

Como todos sabéis, en la guerra rompieron y quemaron todas las obras de arte que en Albaterra se lucían en los altares de la Iglesia y la Ermita. Empezando por esta última, pues era muy pequeña y según decían era la primera que se plantó en Albaterra, ya que los Condes salían del palacio, cruzaban un jardín y acudían cuando querían a la Ermita, con la Patrona que fuera, que aun no se ponían de acuerdo en quién era la patrona. Unos dicen que Santa Lucía, por aquello de Albaterra, pueblo de los ciegos, si bien algo habría de verdad, pero yo solo veía que se enfermaban de los ojos en época de las granadas. Fuera como fuera nos han puesto muchos nombres, pero yo más bien creo que de envidia. La Ermita era casi toda de bloques de barro crudo, y así tenía que ser, pues he visto como desmontaban una pared de la casa de las "Migalas" y aparecía de bloques pequeños de barro, como también en la calle San Vicente compraron una casa los hijos de Paco "Faquete" y aparecieron bloques, o como se llamen, de barro.



Volvamos a la Ermita y su patrona. En esta "iglesica" guardaban tres pasos y la cosa era de esta manera, pues había poca Semana Santa y en la Parroquia solo he conocido al Sepulcro en Semana Santa y a regañadientes de los párrocos. Volvamos a la Ermita, muchos casi no la recordarán pero era muy graciosa y parecía bastante grande. Al entrar a mano derecha había dos capillas a modo de habitaciones con puertas de cristales, como en el templo de Monserrate de Orihuela, que también hay alguna habitación para lo mismo y me recuerdan a mi Albatera querida. En la primera guardaban el paso de "La Samaritana" a continuación otro paso de "Pilato". Esas capillas en el lado del tío Alejandro y su mujer Encarnación y enfrente entrando había una habitación para subir al coro y la torre y guardar trastos. A continuación una capilla con el paso de "La Agonía". Parece que el paso de "La Samaritana" era de Nicolás Debussi y el de "Pilato" del tío Pepe "Quico" y "La Agonía" decían que lo habían traído de Orihuela pero más parecía de Murcia, pero tenía que entrar por Orihuela... En el centro de la Ermita hicieron una media naranja, bastante grande y graciosa con unas pequeñas vidrieras que ahora han pasado a la media naranja de la Parroquia. Tenía este salón cuatro hornacinas a modo de esquinas y en las dos pegadas al altar mayor se guardaba el Señor del Prendimiento, del tío Pepe "Quico" ya que el paso lo guardaban en el Calvario, retirado porque decían que pesaba mucho, pues las figuras eran macizas. En el otro rincón se lucía una hermosísima cruz de alabastro Albaterense, hecho por un pariente de los Venancios, creo que se llamaba Antonio y aún recuerdo cuando vino de la parte de Barcelona y se instaló en la Calle San José. Yo veía en algunas casas lámparas muy "bonicas" y columnas para los rincones donde ponían unas jarras hechas por Antonio y más cosas que os imagináis. Sus hijos eran mis amigos. Terminamos con la Ermita; como es natural al fondo estaba el altar, muy sencillo donde en un camarín regular presentaban a la Virgen de la Aurora, tallada en madera y traída de Orihuela. Un libro que tenía el cura explicaba con detalles lo que costó y otras cosas. Creo que el libro lo prestó el cura y, bueno fui a buscarlo un día y... lo de siempre. Esta imagen la hizo un escultor de Orihuela, cuando aún se hablaba algo de valenciano, se le llamaba el Cuatre Hulls.

También hizo la Virgen de la Salud de Hondón de los Frailes. En el dichoso libro se decía lo que costó y más detalles. Todo en reales. Esta imagen nuestra era muy graciosa y "bonica" y del mismo escultor hay una Purísima que tienen dos familias y se turnan cada x años, pues es deber de tenerlas los hermanos o hermanas que sean el mayor de la casa. Es una Purísima muy barroca y la Virgen Patrona de Albatera era bastante parecida a la Purísima, pero como pesaba mucho y en el pueblo les gustaban las imágenes finas. Había la esperanza de restaurarla algún día. Ese día llegó, una tarde que la sacaron a pedir y la llevaban entre cuatro y uno de ellos era un poco atrasado, pero buen chico y... las mozas de antes le gastaban bromas y una tarde en la esquina, donde ahora vive José María "Porra", que sus padres vivían en la esquina, donde ahora vive Pedro "el ponce" pues allí el chico entre broma y con cosquillas soltó el listón que a él le tocaba y se fue la Virgen al suelo y en el trájín se desprendió la cabeza de la imagen; como era algo gordita y el pueblo estaba "Quico" deseando verla más fina, el tío Pepe "Quico" la restauró y quedó a gusto de todo el pueblo.



Pasamos ahora a la Parroquia de Santiago. Está considerada nuestra iglesia como una de las mejores y más conseguida en esta comarca y... creo puede ser por los adornos churriguerescos que la adornan, que son más o menos barrocos. El templo nuestro, nunca se ponen de acuerdo de los artistas que lo diseñaron o lo dirigieron, pero lo poco que yo he podido saber por mi cuenta...me han contado que la escalera que luce en la fachada no era así y se encontraba solo por los dos laterales y en el centro había una pared con alguna baranda y a la altura de la calle que ya ha subido más de un metro. pues por esta puerta entraban los difuntos, más también por el piso de la iglesia que se enterraban en las capillas. La cosa es que los Condes por muy ricos que fueran, aceptaban las peticiones de algunas familias que tuvieran algún dinero y para enterrarse ocupaban las capillas y así ayudaban a levantar el templo. La iglesia impone y puedo contar, porque aun conocí algún trozo de la bóveda de las Capilla del Santísimo, que los ventanales tenían en vez de cristales alabastro de Albaterra, del mismo que Antonio el que hacía las lámparas, de la cantera de Albaterra. Este alabastro que también tienen muchos templos, entre ellos la catedral de Valencia... Pues vino una epidemia que se llamaba la gripe u otro nombre, total que se murió más de medio pueblo, entre ellos mi abuela Teodora que ya estaba oleada y sacramentada esperando se muriera de la dichosa gripe, pero se salvó; no así el párroco y el vicario que murieron los dos y trajeron, como era natural, un fraile de Santo Domingo de Orihuela, pero los frailes ya no eran Dominicos sino Jesuitas y...lo de siempre. Al Jesuita que mandaron, se hospedó todo el tiempo necesario en la Casa Parroquial y es natural que cuidara y obrara como siempre pasa y descubrió una de las más valiosas reliquias, una costilla de San Francisco de Borja, la reliquia de un hijo de los Borgia fundador con San Ignacio de la Compañía de Jesús. Hubo sus más y sus menos, no como ahora que no hace mucho desapareció el mejor Cáliz, porque un párroco sacó nuestras obras de platería y...lo de siempre; tanta chiquillería para arriba y para abajo, los cálices en los armarios para que los chiquillos los vieran y un día...desapareció el mejor cáliz y...no sigo. Ahora terminamos con los de San Francisco de Borja o Borgia, que entre el Obispo de Orihuela y el Jesuita suplente hicieron un arreglo con el pueblo y para no pasar que se había llevado la reliquia sin dar nada al pueblo pues, quitaron los alabastros de las ventanas y colocaron cristales, pero no de colores, sino naturales y.. llegó el verano con las moscas y dentro del templo no se podía estar. Estos adornos tan maravillosos de nuestra iglesia los podéis ver, si queréis entreteneros. Yo no sé que artistas los hicieron, pero son los mismos de la Iglesia de San José de Elche, que tiene dos capillas una frente a otra con los mismos adornos. Tal vez en Elche se sepa los nombres de los artistas que hicieron los adornos de la Iglesia de San José y la Parroquia de Santiago de Albaterra.

Ya que estamos en la iglesia os puedo contar lo que yo vi que interesa, aunque no sean cosas de Semana Santa, pero que da gusto saberlas. La iglesia, como siempre pasa, una vez terminada es natural que tenían que ponerle altares y como estoy seguro que no habría dinero, pues era moda colocar retablos de tela; pero estaban tan bien hechos que si no te acercabas no sabías que eran pinturas. Os puedo contar que de los antiguos altares solo quedaban el Altar Mayor y dos grandes cuadros de la capilla de ánimas, que era dónde ahora está la Virgen del Carmen, y enfrente donde ahora está San José había otro gran cuadro que



no recuerdo qué tenía pintado, pero si había un "santico" pequeño que era San Ramón: Todas las demás capillas tenían ya sus santos. Recuerdo que donde ahora está el Señor Cautivo, estaba la capilla de San Antonio y tenía un gran cuadro pintado por unas mujeres que no recuerdo sus nombres haciendo pleita, haciendo rifas y consiguiendo "perras" con mucha dificultad, pues Albaterra dicen que siempre era la misma para soltar, pero yo creo que no habría mucha abundancia. Sea por lo que sea, estas dos santas mujeres se enteraron que en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela vendían un retablo renacentista y lo compraron y lo colocaron en la capilla de San Antonio. Era, según me contaba Pascual, uno de los más hermosos de la comarca y por supuesto de Albaterra y miremos que el de la Virgen del Carmen es hermoso, pues aún era más hermoso y valioso el de San Antonio. Pero el que ahora tiene la Virgen del Carmen es otra maravilla y se encargó para colocar un cuadro, regalo de los Condes, pintado por Murillo. Representa este retablo, cuando estaba en todo su esplendor, una pieza barroca de lo más hermoso y lo hizo el mismo tallista que ha hecho la fachada de un palacio que hay en el centro de Lorca, pero el de esta ciudad es de piedra. Volvamos al cuadro. Estaba la Dolorosa sentada con su hijo en los brazos y firmado el cuadro en el ángulo inferior, según se miraba el cuadro a la derecha de la persona.

Descubrieron la firma, Pascual y el último párroco que mataron en la guerra en su pueblo, Elche. También en el Altar Mayor había un cuadro que decían de Juan de Juanes y otro cuadro en la pared que hay frente al órgano con una Virgen, un San Juan Evangelista y la Magdalena atribuido a Juan de Juanes. Junto con estos cuadros, en la capilla del Crucificado; había un Cristo muy hermoso, pero no era de madera y delante de la cruz una urna con una Dolorosa de medio cuerpo. Esta imagen estaba firmada por Salzillo en el lado izquierdo de la peana. También fue pasto de las llamas. Que se sepa, o al menos lo que yo he visto, Salzillo solo tiene firmados el San Jerónimo que ahora está en la Catedral de Murcia, un San José en un pueblo pequeño cerca de Murcia, debajo del pie izquierdo y las dos de Albaterra, la Dolorosa que quemaron y el Señor de la Columna también firmado debajo del pie izquierdo, que era la mejor escultura de la Semana Santa Albaterrense.

Hablemos un poco de las procesiones de Albaterra que yo conocí sin tener intención, pues no podía saber que quemarían las obras de arte, o que algún día tendría que contaros todas estas cosas. Delante del Ayuntamiento, el abuelo de la familia de los Gascones hacía maravillas ondeando la bandera morada de Nuestro Padre Jesús, pues cada familia antigua pertenecía a una o varias cofradías. Y esta familia o los Jesualdos pertenecían a Nuestro Padre Jesús, como los Chachos pertenecían a San Juan o los otros pasos tenían familias muy antiguas y sólo San Juan y Pilato eran más jóvenes pues los pasos los hizo el tío Pepe Quico en la calle Vicaría, al lado de la casa de las Migalas.

Casi todos los pasos llevaban detrás del trono una gran mesa, de acuerdo a las medidas de los pasos que eran más bien pequeños y de poco peso. Estas mesas las traían los chiquillos detrás del paso y de vez en cuando paraban y se colocaba el paso encima de la mesa. Mientras los portantes tomaban un refuerzo, que casi siempre era vino o aguardiente. Así era la costumbre.



En mi afición me escapaba de mi casa la víspera del día de las procesiones y allí me tenías contemplando las imágenes hasta que mi madre fuera a buscarme a la hora de comer o algo de noche. No habían apenas flores para poner en los pasos y recuerdo que eran de tela o de papel y que la Samaritana o Pilato llevaban limones que adornaban mucho. El Sepulcro se guardaba en la carretera en la habitación donde estaba el hijo del tío Tanico.

Notareis que no soy muy filósofo, ni tengo mucho don de palabra, pero tengo que contaros de cosas que se perdieron y que hay que comentarlas y recordarlas.

Nuestra Semana Santa es de las buenas de la Provincia, no digo que sea mejor que Orihuela o Elche, pero sin tener tanta fama, no es inferior a las de Crevillente, Callosa o muchos pueblos cercanos que dicen son las mejores. Estamos satisfechos de la calidad de las imágenes, de algunos tronos, no de todos, pues se hicieron los armazones para completarlos con grandiosidad y al final, algunos, por lo que sea han ido desmejorando. En cuanto a vestimentas de las imágenes es natural que falta mucho, pero vamos por buen camino.

Os puedo decir, como mis amigos que sois, la satisfacción que tengo de ver las mejores procesiones de España y si es verdad que no todas se pueden ver, pero yo empecé cuando era muy joven a ver una Semana Santa completa; empezando Domingo de Ramos viendo, en compañía del padre José Mojica, procesiones en La Coruña y Compostela; Lunes Santo en Valladolid, en la calle y en el museo donde guardan los pasos de Gregorio Fernández; Martes Santo en Madrid, pues ya había visto la mayoría por vivir allí cuatro años; Miércoles Santo en Córdoba; Jueves y Viernes Santo en Sevilla; Sábado Santo en Málaga y Domingo de Pascua en Granada. Es difícil que en una semana puedan verse todas o las mejores, pero he tenido otras ocasiones por contacto con los hermanos de San Juan de Dios, trabajando para ellos y ver casi todo lo de Granada y por mi cuenta muchos días en Sevilla y en otras ciudades. pero no me quejo y pienso que todo es hermoso y que vale la pena tener esas ocasiones y aprovecharlas.

Las de los alrededores de nuestro pueblo, es natural que las conozca más y mejor pues he trabajado haciendo imágenes para varios pasos en Orihuela, Elche, Alicante, Aspe, Dolores, Torrevieja, Abanilla, Fortuna, Murcia, Catral, Valencia, Cox, Granja de Rocamora, Callosa, Almoradí, Santa Pola. .. y pueblos que no recuerdo.

Se podía hablar muchísimo de nuestra Semana Santa, pero se nos nota que estamos satisfechos de la cantidad y calidad de nuestros pasos y en algunas cosas hemos acertado, como es la Casa de los Pasos. También la majestad que tienen los desfiles y el complemento de músicas, flores y desfiles. Yo diría que nunca habíamos pensado llegar tan lejos. Para terminar, os felicito y nos felicitamos todos, por haber llegado hasta donde lo hemos hecho y, toda esta cosecha ha sido gracias a las semillas que plantó una persona que siempre está y estará en nuestro pensamiento, a la que le tenemos que agradecer tanta maravilla, es a Pascual Cánovas. Gracias Pascual, por lo mucho que hiciste por nuestro pueblo, por nuestra parroquia y por nuestra Semana Santa. Gracias Pascual. Y gracias a todos vosotros por tener la paciencia de escuchar todo lo que os he contado, con mucha sinceridad, Gracias.